

VÍCTOR SENRA GANADOR DEL RALLY DE A CORUÑA

«Tendría que pensarlo mucho, pero diría que no al Nacional»

El primer líder del Campeonato Gallego dice que «todo salió a pedir de boca» y que está «a gusto corriendo cerca de casa»

PABLO GÓMEZ CUNDÍNS
REDACCIÓN / LA VOZ

Suma y sigue. La solvencia con la que Víctor Manuel Senra Carreira (Oliveira, 1984) se impuso en el Rally de A Coruña, ganando todos los tramos, le sitúa como el rival a batir en un Campeonato Gallego que arrancó con la cita coruñesa. La satisfacción se percibe en su tono de voz.

—**Qué manera de comenzar la defensa del título autonómico.**

—Tardó en arrancar la temporada. Cada vez que parecía que iba a iniciarse, la pandemia provocaba alteraciones en el calendario. Pero para mí ha comenzado de la mejor manera, al final con el rali de casa. Y ganándolo.

—**¿Temió por el inicio del Campeonato Gallego?**

—No realmente. Sabía que se iba a disputar. Ahora, a ver si hay estabilidad en el calendario, porque es bueno para todos: equipos, pilotos, patrocinadores... Y porque si no sabes qué pruebas se harán finalmente, tampoco sabes en cuáles puedes confiar para puntuar y planificarte para adaptarte a lo que mejor te vaya a ti.

—**¿Qué espera del próximo rali, el de Pontevedra, el 19 de junio?**

—Es totalmente nuevo, creo. Como mucho, recuperará alguna parte de tramos del antiguo Albariño. Pero espero seguir con el ritmo de A Coruña y ganar.

—**¿La novedad le altera mucho la planificación?**

—No. Lo afrontaré igual que cualquier otro. Si es nuevo, es nuevo para todos. Espero que la mecánica aguante y correr lo que se pueda.

—**Ya que menciona la mecánica, ¿en el Rally de A Coruña sentía que era suficiente con no fallar?**

—No, bueno. Marcamos la diferencia en los dos primeros tramos, en los que atacar era muy complicado y lo fácil era cometer un error. Los rivales los cometieron.

—**Sigue siendo usted el más fiable. Igual que su vehículo.**

—Es que es indispensable que no falle el coche. Yo no suelo cometer errores, suelo ser lineal en el rendimiento.

—**¿Va en el carácter?**

—Buf, no lo sé... Intento llevar siempre el mismo ritmo, no atacar más de la cuenta.

—**¿Usted pilota mejor con la necesidad de ganar o cuando se libera de ese peso?**

—Pues mejor con algo de presión, para obligarme a ir concentrado en la conducción. Por eso, prefiero no levantar el pie hasta el final e intentar hacerlo lo mejor posible en cada tramo.

—**Hubo muchísimos abandonos, casi la mitad de los inscritos.**

—Es que fue un rali muy difícil. Había un tramo muy complicado, el de Coirós, en el que la experiencia era un grado y en el que se produjeron la mayoría de las renunciaciones. Era muy estrecho, roto, con múltiples cambios de ritmo. Era muy fácil cometer un error en ese momento.

—**Después de cuatro Campeonatos Gallegos consecutivos y comenzando así el de esta temporada, ¿qué retos se establece? ¿Objetivos como ganar todos los tramos, tal como sucedió en A Coruña?**

—Yo me voy motivando sobre la

marcha, en función de los acontecimientos. En A Coruña comenzamos bien, y llegó un punto en el que es cierto que ya intentamos marcar todos los *scratch*. Eso es algo muy complicado, que pocas veces se ha visto. Además, incluyendo el tramo espectáculo. La verdad es que salió a pedir de boca.

—**Respecto al tramo urbano de Bens, ¿qué consideración le merecen este tipo de tramos?**

—Suelen ser intrascendentes en cuanto a la clasificación y, de hecho, tienes mucho que perder y poco que ganar en ellos. Pero, al mismo tiempo, sirven para acercar el rali a la ciudad, para que el aficionado no iniciado sienta de cerca un coche de competición. El de Bens era casi un tramo de verdad, pero corto. A mí no me parece mal que los haya de vez en cuando.

—**¿Su dominio en el Autonómico podría conllevar su participación en el Nacional?**

—Para empezar, no sucede que al verte ganar en un autonómico llamen a tu puerta patrocinadores para el Nacional. Y, aunque así fuese, ya participé en el Campeonato de España y me quedo con el Gallego. Ya hago carreras sueltas del Nacional. Pero estoy más cómodo en Galicia. Si me lo ofrecen, tendría que pensarlo mucho, pero a día de hoy diría que no. Requiere más tiempo y una mayor profesionalidad. Y yo estoy muy a gusto corriendo cerca de casa.

—**¿De los que quedan, cuál es su rali preferido?**

—Es que mi predilecto es el de A Coruña.



Víctor Senra (derecha) y David Vázquez, tras el rali. NACHOCARBALLEIRA.COM

«La gente tenía muchas ganas, era impresionante ver las cunetas y los enlaces»

A casi doscientos kilómetros por hora en una carretera secundaria gallega da tiempo a pocas cosas. Pero los pilotos procesan la velocidad a un ritmo diferente al de los demás seres humanos. Por eso no se pierden ni el más mínimo detalle.

—**Ustedes tendrían ganas de ralis, pero el público demostró que no tenía menos...**

—Desde luego. Nos dimos cuenta. La gente tenía muchas ganas y era impresionante ver las cunetas llenas a las siete de la maña-

na e igualmente llenas a las nueve de la noche. Los enlaces también estaban a tope, con atascos memorables.

—**El temor a las aglomeraciones provocó la cancelación de la ceremonia de salida.**

—Era lo más responsable, en los tiempos de covid que estamos viviendo. Pero no pasa nada, ya se celebrará otro año.

—**¿Sienten el calor del público, a pesar de ir a toda velocidad?**

—Sí, sí. Lo ves de reojo y te emociona.

LÍNEA ABIERTA

Carolina Marín y las roturas de ligamento cruzado anterior en ambas rodillas

La triste noticia de la lesión de Carolina Marín, a menos de dos meses de la cita olímpica de Tokio, ha sacado a la luz un problema del que se habla poco: el riesgo de sufrir una nueva lesión del ligamento cruzado anterior después de la reparación satisfactoria de otra. En efecto, cuando un deportista se opera de la rotura de un ligamento cruzado anterior, el mayor miedo suele ser el de tener una recaída en la misma rodilla, pero, por desgracia, la otra también está en riesgo. Este riesgo ha sido cuantificado en múltiples estudios, y es mayor —lógicamente— en deportistas de alto nivel que practican deportes en los que

el salto (la recepción) y el pivotaje son frecuentes y se deben realizar a máxima velocidad. En realidad, igual que en los accidentes de tráfico, lo peligroso es la deceleración. Y la deceleración brusca es fundamental para lograr un cambio de dirección o frenar en medio de un regate o una finta para escapar de un adversario.

Entre los deportistas que se operan de un ligamento cruzado, sabemos que, aproximadamente, un 5 % de ellos van a volver a romperse ese ligamento, pero además —por desgracia—, otro porcentaje similar, o incluso mayor entre los deportistas más jóvenes, se romperán el de la otra rodilla. ¿Por qué ocurre esto? Pues, probablemente, por una suma de

factores: por un lado las características anatómicas y biomecánicas de la persona, que pueden suponer una mayor tensión sobre ese ligamento al realizar los gestos propios de su deporte; por otro lado, la manera en que se practica el deporte, con mayor o menor vehemencia y asumiendo más o menos riesgos, lo cual es probablemente imprescindible para el rendimiento al máximo nivel, pero que puede estar por encima de la capacidad del deportista para controlar esos gestos deportivos; y por otro, algunos factores hormonales ligados al género femenino, que también pueden aumentar el riesgo en ciertas fases del ciclo menstrual.

Esta es una de las razones por las que, después de reparar un ligamento cruzado

anterior, habitualmente insistimos tanto en que los deportistas mantengan un programa de prevención de esta lesión en ambas rodillas. No es posible prevenir siempre la lesión, pero debemos intentarlo, porque cada rotura de cruzado anterior evitada es un gran éxito, sobre todo para el deportista.

Ojalá en el caso de Carolina, se quedase todo en un susto, pero en mi experiencia, cuando un deportista operado de un ligamento cruzado anterior llega a la consulta y dice que «le ha pasado lo mismo que en la otra rodilla» suele tener razón casi siempre.

Rafael Arriaza es director del Instituto Médico Arriaza y Asociados.